

# Francia: obispos se pronuncian contra la creación de un “bebé medicamento”

## “Ese utilitarismo es indigno del hombre”, afirman

PARÍS, jueves 10 de febrero de 2011 ([ZENIT.org](http://ZENIT.org)).- “Concebir un niño para ser utilizado – aunque sea para un tratamiento – no es respetuoso con su dignidad”, afirmaron diez obispos de las provincias del oeste de Francia, en un comunicado hecho público el pasado martes 8 por la Conferencia Episcopal Francesa.

Los obispos – entre ellos monseñor Pierre d'Ornellas, arzobispo de Rennes y presidente del grupo de trabajo episcopal sobre la bioética – responden así a la noticia del nacimiento del primer “bebé-medicamento” en Francia, el pasado 26 de enero.

Se trata de un niño seleccionado genéticamente entre muchos embriones y cuyas células madre recogidas del cordón umbilical al nacer deberían permitir curar un hermano mayor que padece una enfermedad genética grave.

“Querer curar a un hermano en humanidad honra al hombre”, afirman los obispos. “¡Muchas personas consagran su vida a ello! Acompañar el sufrimiento de los padres que tienen un hijo gravemente enfermo es un deber de la sociedad. Comprendemos su angustia y su esperanza en la medicina”.

“En cambio – afirman – legalizar la utilización del ser humano más vulnerable para curar es indigno del hombre. Concebir un niño para utilizarlo – aunque sea para curar – no es respetuoso con su dignidad. ¿Qué dirá el niño cuando descubra que es un 'bebé-medicamento'?”

Los obispos estiman que “semejante utilitarismo es siempre una regresión”. “Es peligroso para una sociedad no respetar el interés primordial del niño estipulado en la Convención Internacional de los Derechos del Niño”, afirman. “Animamos la investigación para que encuentre cada vez más terapias apropiadas”.

El comunicado está firmado por monseñores Pierre d'Ornellas, arzobispo de Rennes; Emmanuel Delmas, obispo de Angers; Yves Le Saux, obispo de Le Mans; Jean-Paul James, obispo de Nantes; Raymond Centène, obispo de Vannes; Thierry Scherrer, obispo de Laval; Alain Castet, obispo de Luçon; Jean-Marie Le Vert, obispo de Quimper; Denis Moutel, obispo de Saint-Brieuc, y Nicolas Souchu, obispo auxiliar de Rennes.